



LIBRARY OF
UNIVERSITY OF CALIFORNIA

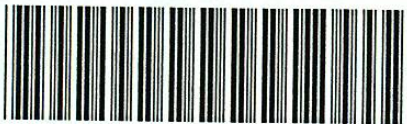


W. H.
LAMBERT



C
AY439
.Q4
D5
TU4574





102000043



104394

DIRECTORIO GENERAL

DE LA

Ciudad de Querétaro

y

ALMANAQUE PARA EL PRESENTE SIGLO

PUBLICADO POR

Miguel M. Lámbarri.

CONTIENE LAS EFEMÉRIDES MÁS NOTABLES DEL SIGLO XIX
HABIDAS EN EL ESTADO,
LO MISMO QUE LOS GOBERNADORES Y PREFECTOS QUE TUVO EL MISMO EN EL PROPIO SIGLO.
TAMBIÉN CONTIENE LOS OBISPOS QUE HA TENIDO SU DIÓCESIS,
PÁRROCOS, PROVINCIALES, GUARDIANES, PRESIDENTES Y PRIORES DE SUS PRINCIPALES
TEMPLOS,
Y MUCHAS ILUSTRACIONES AL FOTOGRAFADO.



QUERÉTARO.

TIPOGRAFÍA DE MIGUEL M. LÁMBARRI.

Bohno núms. 11 y 12.

1903.



FONDO
FERNANDO DIAS RAMIREZ

C
AY 439
.94
D5

DIRECTORIO GENERAL

Ciudad de Querétaro

COMANDO EN JEFE DE FUERZAS ARMADAS

COMANDO EN JEFE

General M. Lindero



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



MÉXICO PARA LOS MEXICANOS.
(PORFIRIO DÍAZ.)



IN MEMORIAM.

Comenzamos nuestro DIRECTORIO conmemorando un hecho de alta significación para Querétaro: la visita que en Diciembre último hizo á esta ciudad el Sr. General D. Porfirio Díaz, Presidente de la República.

Y decimos un hecho de alta significación, porque, en la vida actual de nuestra Patria, vida de reedificación y adelanto, palpitante de energías y de labor fecunda, la eminente personalidad del hábil estadista que encumbró la bandera de la paz y proclamó los principios del orden en medio del caos de los asuntos nacionales, está allí donde surge un progreso, donde late el trabajo y donde palpitan los anhelos generosos del engrandecimiento de nuestro país.

El Sr. General Díaz no es el ostentoso magnate que recorre los pueblos para recoger la sumisión servil que brota de un poder eventual; el General Díaz significa para México, y, pudiera decirse, para el mundo, uno de esos hombres extraordinarios suscitados por providencial des-

II

tino para regenerar una época y realizar obras de ingenio provecho para las colectividades humanas. Genios así no son adulables; sino que se imponen en la conciencia pública, se miran con ineludible respeto y se concitan ingenuo homenaje. Ellos gozan la verdadera *popularidad*, esa que los dignifica en vida y los inmortaliza sobre la tumba.

Su presencia en medio de los pueblos que laboran en el bien es un suceso transcendental que marca una vigorosa pulsación de verdadera grandeza, en nada comparable con el fantástico reflejo de los héroes de oropel, creados por el servilismo para desvanecerse después en brumas de execración y desprecio.

Por eso fué que el pueblo queretano recibió con entusiasmo legítimo, sincero, inconfundible con cualquier otro entusiasmo, al héroe de la República que, después de haber batallado en los campos de combate, siempre del lado de nobilísimas causas: *la dignidad y la salvación de la Patria*; y después de haber aureolado de glorias la Historia nacional y su propio nombre, coronó su vida, dando á la misma Patria la paz fecunda y el progreso bienhechor.

Querétaro vió correr por su flanco los rieles de una nueva vía de tráfico, esa doble cinta de hierro por donde el progreso moderno desliza la prosperidad entre los pueblos; y no pudo menos que llamar al autor del patrio engrandecimiento para que, sobre ese puente maravilloso de la industria, donde cruzan las pujantes locomotoras como gigantescos corceles que arrebatan el carro triunfal de la civilización, viniera á consagrar y engrandecer los regocijos de un pueblo que se alborozaba cuando mira que llegan á sus puertas la fecundidad y la vida.

Y sobre los rieles del Ferrocarril Nacional de México vino á Querétaro el héroe de la Paz, cuya figura serena debe presidir todo adelante.

Memorables serán en los anales queretanos las fechas del 20 y 21 de Diciembre de 1903.

III

La ciudad histórica se engalanó, erigió arcos de triunfo, derramó flores y se ciñó de luz, porque quiso mostrarse culta ante el generador de los progresos nacionales; y, no sólo, sino que la sociedad entera quiso formar un solo hogar para recibir con afectos de corazón al grande hombre y á su meritísima consorte.

El pueblo, ese gran factor del trabajo, ese que labra los campos y vivifica la industria, ese que da generosamente su sangre por la Patria; el pueblo, decimos, rodeo sin cesar, tan entusiasta como respetuoso, al caudillo nacional entre aclamaciones de admiración.

Un hermoso cortejo de nueve mil representantes del trabajo, imponente y á la vez consolador, desfiló ante el benémerito Presidente, haciendo rodar á su presencia las máquinas que vigorizan la labor y engendran la riqueza.

Un bellissimo carro simbolizaba en ese desfile el triunfo de la Paz á cuyo rededor giran la ciencia, las artes y la industria, que hacen la felicidad de las naciones.

El teatro, templo del arte, se convirtió en un retrete de fantástica belleza para festejar con los encantos de la cultura á sus distinguidísimos huéspedes.

En suma, Querétaro demostró, con palpitante ingenuidad, con profundo conocimiento, con indubitable fe, que la presencia de Sr. General Díaz en este lugar ennoblecido por la Historia y vivificado por la civilización fué un estallido de gloria, un soplo de aliento y un horizonte de esperanza en sus ideales de progreso y honor.

Los pueblos que aman la paz y el trabajo, admiran la grandeza y están llamados á la prosperidad.



La ciudad mexicana se engrandeció, surgió antes de fundarse, durante flores y se crio de luz, porque quiso mostrar se culta ante el generador de los progresos nacionales, y no solo sino que la sociedad entera quiso formar un solo hogar para recibir con afectos de corazón al grande hombre y á su inestimable consorte, con tanto en su vida.

El pueblo, ese gran factor del trabajo, ese que labra los campos y vivifica la industria, ese que de generoso mente su sangre por la Patria, el pueblo, desinca, rodea sin cesar, tal entusiasta como resaca, al edificio nacional entre reclamaciones de administración y de gobierno.

La hermosa consorte de nueve mil representantes del trabajo, imponente y á la vez consoladora, desfiló ante el benemérito Presidente, haciendo toda á su presencia las máquinas que vigorizan la labor y engrandecen la riqueza.

Un bellísimo carro simbolizaba en esa desfile el triunfo de la Paz á cuyo rededor giran la ciencia, las artes y la industria, que hacen la felicidad de las naciones.

El teatro templo de las artes se convirtió en un teatro de fantástica belleza para festejar con los encantos de la cultura sus distinguidos huéspedes.

En suma, Querétaro demostró, con palpante ingenuidad, con profundo conocimiento, con indubitable la presencia de Sr. General Diaz en este lugar caudales cido por la Historia y vivificado por la civilización, un estallido de gloria, un soplo de aliento y un horizonte de esperanza en sus ideales de progreso y honor.

Los pueblos que aman la paz y el trabajo, admiran la grandeza y están llamados á la prosperidad.



Oficial 2º, Sección de Justicia é Instrucción Pública, Sr. Manuel V. Rodríguez, calle de las Animas núm. 4.
Oficial 1º, Sección de Estadística, Sr. Teodoro Saldivar, calle de Huasteca núm. 8.
Asistente auxiliar, Sr. Luis Raynera, calle del Trabajo núm. 8.

Asistente, Sr. Francisco Arana, calle del Comercio núm. 12.
Mozo de oficina, Sr. Manuel Sánchez, Calleón de la Paz núm. 1.

DIRECTORIO COMPLETO

DE LA

Ciudad de Querétaro.

PALACIO DE GOBIERNO.

Esquina de la 2ª calle de Santa Clara y Callejón del Angel.

PODER EJECUTIVO.

Horas de Despacho: De 9 A. M. á 1 P. M.

Gobernador Constitucional, Sr. Ingeniero Francisco G. de Cosío, Portal de Carmelitas núm. 1.

Secretario del Despacho, Sr. Lic. José Vázquez Marroquín, 2ª de Santa Clara núm. 1.

Secretario Particular, Sr. Manuel Sicilia, Capuchinas núm. 5.

Redactor del Periódico Oficial, Sr. José M. Carrillo, calle Nueva núm. 15.

Oficial 1º, Secciones de Gobernación, Relaciones y Fomento, Sr. Ignacio Godoy Herrera, Infantes núm. 21.

Oficial 2º, Sección de Hacienda, Sr. José Pilar Navarrete, Velázquez núm. 5.